

Amor con amor se paga.
Avances para una historia del respaldo actitudinal a López Obrador.
Nicolás Loza, FLACSO México

Desde los años del desafuero al entonces Jefe de Gobierno del Distrito Federal, López Obrador (2005-2006), éste usaba la frase: “amor, con amor se paga” (Juárez Salazar et al, 2022). Decirlo no implicaba, por supuesto, certeza de que contara con el amor de la mayoría de los votantes, ni siquiera que sus seguidores no sólo lo prefirieran sino que tuvieran un vínculo tejido con los hilos del amor; podía ser una estrategia discursiva para construirse esa imagen, pero también podía ser resultado de un diagnóstico: “me aman”. O ambas cosas, parcialmente.

Lo cierto es que desde entonces y hasta el final de su carrera en 2024, la naturaleza del apoyo actitudinal que recibió López Obrador estuvo lejos del puro reconocimiento racional de sus capacidades como opositor, primero, y como gobernante, después; tampoco, ese apoyo, expresaba una identidad o preferencia partidista, ni una inclinación ideológica. Incluso, en buena medida es muy probable que haya ocurrido exactamente lo contrario: se le consideró buen opositor o buen gobernante, porque se le aprobaba; se construyó una identidad partidista, la morenista, sobre sus hombros; se respaldó un gobierno ideológicamente heterodoxo, porque fue el de AMLO.

En este texto, ofrezco un primer avance de lo que pretende ser una historia analítica del respaldo actitudinal a López Obrador, de los años del desafuero al final de su sexenio. El argumento, por ahora todavía muy general, es que la popularidad de López Obrador no descansó exclusiva ni principalmente en resultados, identidad partidista o ideología, que suelen ser la explicaciones convencionales de la aprobación de un liderazgo político. Y si no tuvo principal ni exclusivamente estos pilares, entonces cuál o cuáles fueron sus bases. A reserva de mejorar el análisis, buscaré lo que llamaría rastros de amor o de enamoramiento político, una suerte de mecanismo de respaldo actitudinal, quizá no otra cosa que carisma, que llevan al votante a mirar con el filtro de la gracia y la grandeza todo aquello que emprende

el líder político al que le concede estos filtros. Para estos efectos usaré estudios de opinión pública, por ahora uno de 2006 y otro de 2024, en que trataré de encontrar esos rastros del amor.

Referencias

Edgar Juárez-Salazar, Valeria Falleti y Rafael Delgado (2022). “Lógicas de la política amorosa durante el primer año de la cuarta transformación en México”. *Polis*, 18(2), 157-183, <https://doi.org/10.24275/uam/izt/dcsh/polis/2022v18n2/juarez>